

CAPÍTULO 8

ECUADOR

MARLEEN HABOUD

ESMERALDA DE LA VEGA

Pontificia Universidad Católica del Ecuador

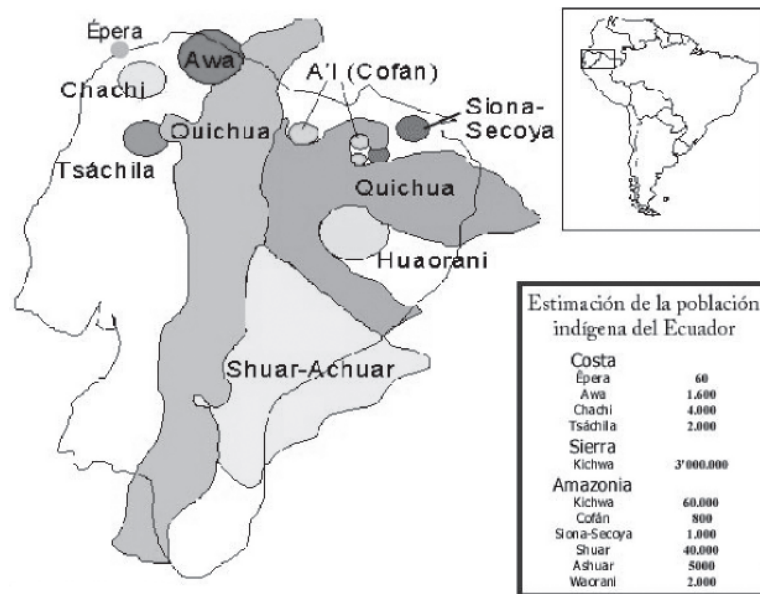
1. Introducción

Ecuador, uno de los países más pequeños de América del Sur (272.045 km²), con un total de 12.090.804 de habitantes según el censo de 2002 (SIISE 2002), se caracteriza por su diversidad geográfica (Sierra, Amazonía y Costa), étnica (indígenas, mestizos, afroecuatorianos), cultural y lingüística, pues además del castellano, Ecuador es el hábitat de once lenguas indígenas: sia pedee (épera), awapi't, tsafiki, chapalachee, kichwa (quichua), shuar, achuar, a'i (cofán), sionasecoya, waorani y zápara.¹ De estas lenguas, es el kichwa el que históricamente ha tenido un contacto más intenso y prolongado con el castellano, en efecto, y como bien dice Lipski (2002), la lengua kichwa con sus variedades regionales forma la base del bilingüismo andino. Los dialectos andinos del español se extienden desde el sur de Colombia hasta el rincón noroccidental de la Argentina y un pequeño enclave en el norte de Chile; pero las zonas principales engloban la región serrana del Ecuador, el Perú y Bolivia.

La situación del contacto lingüístico en el Ecuador muestra una serie de características nuevas que no han sido estudiadas hasta hoy y que difieren de un poblado a otro debido a la historia de contacto y colonización, a los movimientos migratorios internos y externos en el país, y la exposición constante con procesos de globalización masivos y permanentes.² Dadas todas estas limitaciones, este trabajo se centra en unas pocas características del castellano de la Sierra central del

1. Según el deseo de los hablantes indígenas, escribiremos el nombre de sus lenguas ciñéndonos a la ortografía estandarizada por las organizaciones indígenas nacionales, excepto al tratarse de citas en las que seremos fieles al original.

2. Para un análisis de las teorías que subyacen al estudio del contacto lingüístico, ver por ejemplo Maurais y Morris (2003), Myers-Scotton (2002), Palacios (2007), Thomason (2001), Thomason y Kaufman (1991), entre otros. En relación con el castellano andino ecuatoriano, puede consultarse Haboud (1997, 1998, 2003 y 2005), Lipski (1996 y 2002), Moya (1981), Palacios (2005, 2006, en prensa).



FUENTE: CONAIE, 1999.

MAPA 8.1. Población y lenguas indígenas del Ecuador:

Ecuador, especialmente Quito. El trabajo es de carácter descriptivo comparativo, y será desarrollado a partir de estudios anteriores, especialmente las descripciones de Toscano (1953). Al mismo tiempo se tomarán en cuenta investigaciones más recientes como Haboud (2003 y 2005), Lipski (1996), Moya (1981), Olbertz (2002), Palacios (2006) y Yépez (1986).

A continuación mostramos el mapa de las lenguas indígenas habladas en Ecuador, adaptado del mapa de nacionalidades indígenas del Ecuador (conaie.nativeweb.org/map.html) (mapa 8.1).

2. Descripción lingüística del español ecuatoriano en contacto con el kichwa

2.1. FONÉTICA Y FONOLOGÍA

El origen de las peculiaridades fonéticas del español de Quito se encuentra, principalmente, en el proceso de convergencia lingüística del español que vino a América durante la Colonia con el kichwa. Se debe igualmente señalar la continua influencia de otros dialectos hispanoamericanos y otras lenguas que en las últimas décadas han modificado el habla quiteña.

El kichwa ha dejado sus huellas en los rasgos fonéticos que caracterizan el español que actualmente se habla en Quito, rasgos que los encontramos también en la zona central de la Sierra ecuatoriana. Sin embargo, es necesario alertar que

ciertos fonos identificados con las hablas rurales y de los indígenas no provienen del kichwa. Resulta complejo establecer con precisión su formación, no solamente por la escasa investigación al respecto, sino también por la falta de unidad y claridad en los criterios tanto de descripción de los sonidos como de la utilización de símbolos para la notación fonológica y fonética.

En una situación de lenguas en contacto, los hablantes buscan la eficiencia comunicativa y en esta dinámica cada sistema sufre modificaciones que van desde la interferencia hasta la formación de nuevas lenguas. En el caso del habla de Quito, específicamente en el nivel fonético, encontramos rasgos que sólo se explican a través de la convergencia del kichwa con el español antiguo y, si bien estos rasgos no provienen del kichwa, el sistema fonético de esta lengua ha favorecido el afianzamiento de algunos de estos rasgos y su permanencia hasta la actualidad, como por ejemplo la inestabilidad, debilitamiento y elisión de /e/ y /o/.

Otro fenómeno interesante es que ciertos fonos muy representativos del habla de Quito como [ɾ] y [ʒ], sobre todo las variantes sordas, a pesar de que no provienen del kichwa (aunque sí de la convergencia de las dos lenguas como lo veremos más adelante): la gente los relaciona con las hablas rurales y de indígenas bilingües, por lo que estos fonos han sido estereotipados y no gozan de prestigio. Por esta razón, algunos consideran que en Quito no pronuncian correctamente y arrastran la /r/ y /λ/ y por lo tanto, piensan que los quiteños hablan mal el español. Concomitantemente, es usual escuchar que el mejor español del Ecuador es el de Loja o que los costeños hablan mejor que los serranos. De hecho, el orgullo lingüístico en Loja y en la Costa es más elevado que en otras zonas y es notoria su lealtad lingüística, pues un lojano o un costeño difícilmente modifica su forma de habla (sobre todo /r/ y /λ/) cuando sale de su medio mientras que la gente de otros lugares del país es fácilmente alienable en términos lingüísticos.

Varios autores han descrito el español de Quito entre los que se destacan Toscano (1953) y Moya (1981). Los rasgos que describen estos investigadores están aún vigentes, sobre todo en el habla de los adultos, pero otros, poco a poco en los últimos 20 años, han sido desplazados dando lugar, en los jóvenes, a una nueva forma de habla. Estos nuevos modelos de realización fonética en el habla de Quito se han convertido en ideales lingüísticos de las generaciones jóvenes, estigmatizando los rasgos tradicionales. Sin embargo, se conservan aquellos que no son percibidos como marcados o diferentes a los realizados en otras comunidades hispanohablantes. No hay una conciencia lingüística que permita al hablante establecer diferencias articulatorias o acústicas entre estos sonidos. Nos referimos al cerramiento vocálico, a la consonante /f/ realizada como bilabial y a la omisión de /g/ inicial o después de vocal ante los diptongos [wa] [we] y [wi].

Con el propósito de caracterizar la fonética del español de Quito analizaremos los rasgos más representativos del sistema.

2.1.1. *Debilitamiento de las vocales*

Las vocales átonas, en particular aquellas de las sílabas postónicas son imprecisas, débiles y a veces se pierden, sobre todo en el habla popular, familiar e informal. Este fenómeno, señalado como recurrente en el español de algunos países

de América, afecta principalmente a las vocales /e/ y /o/, sobre todo en contacto con /s/ (Lipski, 1996: 266).

En el habla corriente de Quito escuchamos [losa'patəs] los zapatos, o [lazβaka'sjonəs] las vacaciones; mientras que en el habla poco cuidada la vocal desaparece, como en [losa'pats], [lazβaka'sjons]. Esta tendencia al cerramiento, debilitamiento y elisión vocálicos es general para todos los hablantes sin distinción social o nivel de instrucción y se presenta incluso en los contextos fónicos que hablantes de otros lugares pronunciarían vocales abiertas, por ejemplo las palabras *eje*, *Roma* y *error* ['exe], ['rɔma], [e'rɔf], un quiteño pronuncia ['exe] ['rɔma] [e'ɾɔɪ]. En las palabras *Roma* y *error*, el cerramiento se produce, además, porque /l/ y /r/ se asibilan.

Como sabemos, en el español no es pertinente ni la abertura ni el cerramiento de las vocales. Este hecho hace que el hablante no ponga atención en su articulación; tampoco distingue en el habla de otros hablantes su debilitamiento o elisión y si lo hace, no asume juicios evaluativos ni positivos ni negativos. No obstante, este fenómeno es percibido claramente por hispanohablantes de otras regiones quienes lo evalúan en forma negativa llegando a estigmatizarlo. Así, en programas televisivos llamados de humor, una de las formas de imitar y ridiculizar el habla de la Sierra es que el humorista cierre exageradamente las vocales.

A este respecto, a partir de las afirmaciones de Rosemblat (1946), Toscano (1953: 50) afirma que «el caso más típico de la deficiente pronunciación serrana es la socorridísima conjunción *pues* que en Quito se pronuncia generalmente p's». En efecto, en esta palabra, la elisión del diptongo está generalizada en casi toda la población y las generaciones adultas siguen utilizando esta expresión como la describe Rosemblat, pero la tendencia actual en los jóvenes es la sustitución de /ps/ por /f/ o /fs/. Así: *sí pues* se realiza como /'sif/ o /sifs/ y *no pues* como /'nof/ o /nofs/. En cuanto a la valoración que hace Rosemblat acerca de este fenómeno, hay que señalar que en ningún caso se debe considerar la variación fonética dialectal o sociodialectal como deficiente sino como hábitos lingüísticos distintos. Esta pronunciación no impide la inteligibilidad con hablantes de otras regiones; sólo ha marcado la peculiaridad del habla serrana.

Para varios investigadores, esta inestabilidad vocálica estaría relacionada con el sustrato kichwa; sin embargo, parecería originarse en la base del español de América y reforzarse con la fonética kichwa, de modo que la fuente del vocalismo quiteño sería otro caso de convergencia entre el español y el kichwa. Recordemos que, por un lado, el sistema vocálico del español que llegó a Quito era inestable en cuanto a las vocales /e/ y /o/ y por otro lado, el sistema fonológico del kichwa solo distingue /i, a, u/.

Esta realización fonética debe haberse reforzado con el español hablado por bilingües nativos del kichwa, configurándose así el sistema fonético vocálico que ha prevalecido hasta el momento actual. Es necesario tomar muy en cuenta que, en kichwa, [e] y [o] son alófonos de /i, u/ respectivamente. De ahí que incluso la articulación de los fonemas /i, u/ en el español hablado por un kichwahablante se caracterice por imprecisiones constantes, de modo que el oído del hispanohablante confunde con /e/ y /o/ respectivamente.

Aunque no se ha hecho un estudio profundo del español hablado por bilin-

gües kichwas, es claro que la producción de las vocales /i/ y /u/ difieren de las del español en la zona de articulación y en la distribución de alófonos según el contexto fónico. Sin duda, las investigaciones en este campo darían luces en el análisis del castellano andino ecuatoriano.

De esta manera podemos concluir que en el debilitamiento, la inestabilidad, la imprecisión y la elisión de las vocales átonas,³ conocidas como vocales caedizas, han incidido en los sistemas vocálicos tanto del español de origen como del kichwa.

2.1.2. *Consonantismo*

Si las vocales se debilitan, las consonantes por su parte se mantienen bien articuladas: [lazβakasjons]. Toscano (1953) señala al respecto que por lo regular los serranos articulan exageradamente las consonantes pero que pronuncian las vocales con un timbre vacilante. El origen tanto del consonantismo como el debilitamiento de las vocales lo encontramos en las interferencias de los hablantes bilingües, indígenas en su mayor parte, desde el contacto entre las dos culturas. La mayoría de los indígenas se han castellanizado pero ese español que han hablado por más de 400 años ha dejado huellas en el español hablado en Quito y en toda la Sierra.

2.1.3. /r/ y /l/

Entre los rasgos más característicos de la habla quiteña encontramos la realización asibilada de los fonemas /r/ y de /l/.

1. /l/ en posición implosiva ante d, l, n, t y en posición final de palabra se asibila y se realiza como fricativa, prepalatal, sonora: tarde ['taɾðe], Carlos ['kaɾlos], carne ['kaɾne], torta ['toɾta], dañar [da'naɾ]. Esta misma variante ensordecida [ɻ] aparece con más frecuencia en el habla de los adultos de los sectores populares, mientras que en los sectores medios y altos hay inseguridad y se alterna entre las variantes fricativas sonora y sorda y la vibrante.
2. /r/ se asibila y se realiza como fricativa prepalatal sonora [ɹ], frecuentemente ensordecida [ɻ] sobre todo en el habla popular: carro ['kaɾo] o ['ka.ɻo]. Estas variantes están en retroceso, modificadas incluso por hablantes adultos en situaciones formales en favor de los alófonos vibrantes.
3. /tʃ/, la secuencia *tr* se realiza como un solo sonido, africado asibilado, prepalatal sordo [tʃ]. En la actualidad, esta secuencia está estigmatizada por lo que los jóvenes evitan su realización en cualquier situación de comunicación imitando incluso la articulación del inglés, mientras que los adultos lo alternan con [tʃ] en situaciones formales.

3. Moya (1981) afirma que esta inseguridad del timbre vocálico afecta tanto a las vocales inacentuadas postónicas y pretónicas como a las tónicas. No se ha hecho, sin embargo, un estudio específico al respecto.

4. /df/, en este contexto *r* siempre se realiza como vibrante; sin embargo, si /df/ está precedida por /n/ o /l/, se pierde la /d/ y /f/ se asibila: pondré [pon'ɾe], saldrá [sal'ɾa], tendrá [ten'ɾa], Andrés [an'ɾes], Andrade [an'ɾaðe]. La sonoridad del alófono [ɾ] en este contexto es bastante variable, notándose una mayor incidencia de variantes sordas en los sectores populares.

En los últimos años, se nota que estos dos fonemas presentan diferentes manifestaciones que están correlacionadas, a nivel lingüístico, con el contexto fónico y, a nivel social, con la procedencia del hablante y la situación de comunicación. Así, los hablantes modifican su comportamiento lingüístico de acuerdo con la identidad social del interlocutor y con la formalidad del discurso. Estas variaciones alofónicas se diferencian en el modo de articulación, en el punto de articulación y en la sonoridad.

Cabe anotar que, al margen de la pertenencia a un sector social específico como variable que incide en la aparición de ciertas realizaciones fonéticas, la frecuencia de la gama de fricativas asibiladas aumenta de acuerdo con la edad de los hablantes: a mayor edad, mayor incidencia de asibiladas y ensordecimiento. El bajo prestigio de estas variantes con respecto a las vibrantes, genera una gran inestabilidad en su realización; ésta es mucho más frecuente en los adultos que en los jóvenes incurriendo, a veces, en la ultracorrección.

Más frecuente aun es la inseguridad lingüística que lleva a un mismo hablante a producir variantes asibiladas en un medio familiar (1 y 4), y vibrantes en una situación comunicativa formal (2 y 3),⁴ tal inestabilidad se da incluso en una misma frase (5):

- (1) No se vaya a dañar... unos ratos. Llámale al Abel si él te dice qué hacer
[da'ɲaɾ], ['unos.ɾatəs], [ˈke.a'se.ɾ]
- (2) Voy a buscar... Mira las ruinas
[bus'kaɾ] [ˈrwinas]
- (3) Sin conectar nada sin hacer nada raro
[konek'taɾ] [ˈrafo]
- (4) No hay que volver a hacer
[βol'βefa'se.ɾ]
- (5) No hay que volver a ver
[βol'βefa'βeɾ]

Un ambiente en el cual se encuentra permanente inestabilidad en la producción de los alófonos de estos fonemas es el de los medios de comunicación masiva, especialmente la radio, como se ilustra a continuación:

4. Los ejemplos que se presentan en este texto provienen sobre todo del habla espontánea de personas quiteñas o que han vivido en Quito por más de 20 años, con instrucción media o superior y que se autoidentifican con la clase media y media alta. Se han omitido las fuentes para aligerar el proceso de lectura. Si hay ejemplos que provienen de textos o de medios de comunicación se cita la fuente correspondiente.

- (6) Periodista: al ver ['βef] que esa semilla que usted trajo ['tʃaxo] hace más de treinta y cinco ['tʃejnti'siŋko] años al país, de alguna manera empieza a germinar [xefmi'nal] también, ya en otros ['otʃos] espectros [espek'tʃos] del país ... quedará impresa, yo me imagino, en su memoria y en su retina [ʃe'tina] en la computadora, pero ver ['βef] en estos jóvenes que de alguna manera se empieza a replicar [ʃep'i'kaʃ] ese trabajo [tʃa'βaxo] ... no le consideramos extranjera [eʃtʃaŋ'xera] a Gabriela ... para ayudar [ayu'daʃ] a construir [konʃ'tʃwiʃ] (RC, 02,07).

Sin embargo, al margen de la pertenencia social, en los jóvenes se observa una mayor incidencia de las vibrantes tanto de /l/, como de /r/ mostrando un alto índice de seguridad.

- (7) Creo que es lo más importante [impof'tante]
 (8) Ahorrando [ao'raŋdo] agua, ... usando sistemas de transporte [tʃans'poʃte] ... usar [u'saʃ] bicicletas, sacar [sa'kaʃ] menos los carros ['kaʃos] ... ¿Qué otras ['otʃas] medidas se podrían tomar [to'maʃ]? Usar [u'saʃ] menos aerosoles y menos fertilizantes [fertilis'aŋtes] ... hay intereses por detrás [poʃ ðe'tʃas]...

El prestigio de las vibrantes no ha determinado que los jóvenes de los sectores altos las conserven y aunque por la falta de estudios no se pueda generalizar ni asegurar exactamente cuál es la población afectada, se puede afirmar que hay una tendencia a la sustitución de las vibrantes alveolares por retroflejas [ɾ] y [ʎ] muy similares a las del inglés. Este cambio se escucha, aunque esporádicamente, inclusive en el habla de algunos jóvenes de los sectores medio y popular.

Toscano (1953: 95) asegura que la pronunciación asibilada de /l/ y /r/ no tiene influencia del kichwa, ya que en el kichwa primitivo no hubo *rr*, y argumenta además que este fenómeno se encuentra también en zonas españolas y en países americanos de distinto sustrato indígena. Si bien el sistema fonológico del kichwa que ha dado origen al actual sólo tenía la vibrante simple, no cabe duda que en el kichwa actual existen los dos fonemas y /r/ es realizado en la Sierra central con un fono asibilado sordo [ʎ] por lo que este sonido es identificado como una característica del habla de las zonas rurales y consecuentemente con el español indígena. En este hecho se encuentra el origen de la estigmatización de las variantes asibiladas y su modificación por parte de los jóvenes a favor de las variantes vibrantes.

2.1.4. *Articulación de /f/ como fricativo, bilabial, sordo [Φ]*

En el español general, el fonema /f/, de acuerdo con el modo de articulación, se realiza como labiodental. Sin embargo, en Quito y en la mayor parte de la Sierra se articula como bilabial [Φ]. Esta variante la encontramos también en posición implosiva como alófono de /p/ y /b/ʰ cuando éstas preceden a una consonante sorda:

5. Véase Navarro Tomás (1967) en relación con este fenómeno.

- (9) En este trabajo hemos tenido dificultades [diΦikuł'taðes] en obtener [oΦte'nef] información [imΦorma'sjon] referente [reΦe'fente] a... Una opción [oΦ'sjon] ha sido observar [oΦsel'βa] directamente a los hablantes ...

En el sistema fonológico kichwa no existen fonemas labiodentales, pero desde el punto de vista fonético encontramos el fono fricativo, bilabial, sordo [Φ], alófono de /p/. El valor distintivo de tres elementos del español se pierde en el sistema kichwa puesto que en esta lengua [p], [b] y un fono bilabial [Φ] muy similar al labiodental [f] son alófonos de /p/. Así, la palabra *wasipichay* (K, 'inauguración de la casa') puede ser realizada como [wasipitʃay] o [wasiΦitʃay].

En los niños y jóvenes comienza a difundirse la articulación labiodental debido, aparentemente, a la influencia de otros dialectos a través de la migración a la capital y de los medios de comunicación y, posiblemente a la generalización de la enseñanza del inglés, segunda lengua obligatoria en el sistema escolar oficial.

2.1.5. Omisión de /g/

Como bien sabemos, en el español general la /g/ en posición intervocálica se realiza como fricativa en la mayoría de casos: pago [paɣo]; sin embargo, en Quito, se elide el fonema /g/ cuando se encuentra entre una vocal y el diptongo [wa]: agua ['awa], aguacate [awa'kate]. El kichwa presenta una pronunciación idéntica: *wawa* ('niño'), *chawarmishki* ('miel de cabuyo'),⁶ hecho que parece haber motivado tal elisión.

2.1.6. La realización de /ɲ/

La oposición /ɲ - /y/ (lateral palatal sonoro – fricativo palatal sonoro) ha sido uno de los rasgos más característicos del habla serrana con respecto a otros dialectos donde prevalece el yeísmo. Según Moya (1981: 290), la conservación de esta oposición fonológica y de sus realizaciones [ɲ/y] [ʒ/y] [dʒ/y] «se debe a la acción del sustrato quichua, pues en el quichua también se la mantiene hasta el día de hoy...».

Como sabemos, el español antiguo tenía los fonemas africados /dz, ts, dʒ, tʃ/ que sufrieron un proceso de cambio que consistió en la pérdida de la oclusividad que desembocó en la pronunciación fricativa de estos fonemas y en la reducción del sistema fonológico, quedando solamente /s/ en el español de América, /θ/ y /θ/ en España. No obstante, el español que llegó a Quito todavía conservaba /ʃ/ que se confundía con /z/ (Moya, 1981: 2007, 216). El kichwa por su parte presentaba /ʃ, z, ɲ/ (Moya, 1981:171), lo que favoreció la pervivencia de [ʃ] y [ʒ] en el español.

En el habla de Quito, la oposición /ɲ - /y/ ha sido totalmente conservada con una realización [ʒ] – [y] que en los hablantes mayores de 25 años es bastante estable:

6. Cordero, 1989: 25.

- (10) La plata se despilfarra en contratos millonarios [mizo'nafjos].
- (11) Hay penas para carretas y caballos [ka'βaʒos] que cometen infracciones...
- (12) La llave ['ʒaβe] de la felicidad no existe.
- (13) Te desahogas llorando [ʒo'faɲdo].

El prestigio que ha mantenido la realización de [λ], lateral palatal sonora, y la estigmatización de las variantes fricativas sonora [ʒ] y sorda [ʃ] hacen que los hablantes de los sectores medios y altos traten de realizar [λ] sobre todo en situaciones formales. Sin embargo, a pesar de la intencionalidad no logran reproducir esta variante e incurrir en el fenómeno de ultracorrección despalatalizando [λ], lo que les lleva a producir [lj]. Así por ejemplo, no es nada raro que en un discurso público se escuche: se halla [se'alja], ella ['elja], allá [a'lja].

Entre los adolescentes y jóvenes hay inestabilidad en la realización de [ʒ] y [y] con una tendencia a la desfonologización y a la realización única de [dʒ], africada alveolar sonora.

La estigmatización de las variantes [ʒ] y [ʃ] se debe justamente a la relación que los hablantes establecen con los sonidos del kichwa, lengua en la que es frecuente la producción de estos sonidos como en *mushpa* ['muʃpa] ('tonto'), *llullu* ['ʒuʒu] ('tierno'). Esta pronunciación, sobre todo de [ʃ], es común en el español de campesinos y gente con baja escolarización.

Las diferencias sociales que separan a la población de Quito se evidencian en los rasgos lingüísticos y particularmente en la fonética y la entonación. El ideal lingüístico de la población de Quito está basado en prejuicios y estereotipos de lo que significa el hablar bien. Ciertos fonos están relacionados con el habla de los sectores cultos y se consideran la norma que se debe seguir, mientras otros han sido estigmatizados pues se los ha identificado con la población campesina e indígena, quienes, como bien sabemos, han permanecido relegados de la educación, de la cultura oficial, y por lo tanto del acceso a una norma lingüística de prestigio.

En la siguiente sección, nos ocupamos de algunos aspectos morfológicos, sintácticos y semánticos del castellano andino ecuatoriano.

2.1. MORFOLOGIA, SINTAXIS, SEMÁNTICA

En esta sección nos ocupamos del sistema pronominal en el español quiteño, los pronombres tú, vos y usted, y las formas verbales relacionadas con el gerundianismo, la imperatividad y la evidencialidad.

2.2.1. *El sistema pronominal del español de Quito*

Según García y Otheguy (1983), en Quito se dan dos sistemas pronominales de acuerdo a la frecuencia relativa de uso de las formas empleadas: *a)* un sistema pronominal completo que corresponde al sistema canónico en el que se usan las tres formas pronominales: *lo* y *la* para el objeto directo y *le* para el indirecto, y *b)*

un sistema parcial, que únicamente emplea dos formas: *lo* para el objeto directo con referente masculino y *le* para objeto indirecto y para objeto directo con referente femenino o de género desconocido. García y Otheguy aseguran que *b*) sería el sistema predominante en Quito. Palacios (2005a) apunta a la convivencia de tres sistemas pronominales en la capital: *a*) un sistema etimológico, *b*) un sistema simplificado leísta sin distinción de caso o género, y *c*) un sistema simplificado loísta que usa la forma pronominal *le* para objeto directo animado, con indistinción de género, y *lo* para objetos directos inanimados sin distinción de género.

Nuestras observaciones muestran que el sistema etimológico y el simplificado leísta, basado en el uso de *le* para objeto directo e indirecto sin diferenciación de género, se dan en forma alternada entre los jóvenes. Entre la población adulta especialmente, hay una mayor frecuencia del sistema leísta.

Como bien sabemos, *le(s)* eran originariamente siempre dativos (objeto indirecto), y *lo(s)*, *la(s)* acusativos (objeto directo). Según Toscano (1953), en Castilla se prefirió olvidar esta distinción y emplear *le(s)* también como acusativo para el masculino. En el Ecuador, esta última es la tendencia general en la sierra, aunque incluye también al femenino, mientras en la Costa se sigue el uso etimológico. En efecto, Yépez (1986), a partir de un estudio llevado a cabo en Quito, encontró que: *a*) *le* como objeto directo es de uso más generalizado, mientras las formas *lo/la* se utilizan sobre todo en el habla formal de hablantes con niveles de instrucción más altos, *b*) aunque *le* se usa como clítico de objeto directo, cuando se trata de objetos directos inanimados, puede recurrirse al uso etimológico o bien a la elisión, y *c*) en el castellano coloquial, dice Yépez (1986), la reduplicación del clítico en el caso de objetos directos animados definidos es la norma.

Al momento no contamos con un análisis suficientemente amplio que nos permita determinar diferencias generacionales ni sociales; sin embargo, a partir de grabaciones realizadas en grupos de estudiantes y profesores universitarios, en reuniones sociales y académicas, y en medios de comunicación masiva, encontramos que los hablantes mayores de 25 años, por lo general tienden al sistema simplificado leísta:⁷

- (14) ¿Ya *le* compraron las flores [a la vecina]?
 (15) ¿Profe, *le* vio a la Fer? Ella tiene mi deber
 (16) [Entrevistadora]: ¿*Les* ven igual en este trajinar (a sus hermanos)?
 [Entrevistada]: No, al menos a mi hermano no *le* he visto en este trajinar.⁸

Aunque con alternancias, la población más joven del estudio tiende a utilizar el sistema etimológico en situaciones formales, mientras en situaciones de más familiaridad, se mantiene el simplificado como puede verse en los siguientes ejemplos producidos por un mismo hablante:

7. Véase Palacios (2005a, 2005b y 2006), quien muestra que el sistema leísta simplificado está muy generalizado en el castellano andino ecuatoriano.

8. Conversación tomada de un programa radial en el que se entrevistaba a estudiantes universitarias sobre el tema de voluntariado y la participación de sus hermanos en tales actividades (Radio Colón, 01.07).

- (17) Ya *lo* armé (el rompecabezas), seño ...
 (18) ¿*Le* viste al Santi el día del cumpleaños? (SH, 12 años).

A partir de corpus recogido espontáneamente, a continuación analizamos más específicamente el uso, elisión y reduplicación de *le-les*.

— **Uso de *le-les* como objeto directo** con referentes de género femenino humano o no humano (en lugar de *la, las*), o masculino (en lugar de *lo, los*). Puesto que el pronombre *le* no es referencial, el hablante recurre a la duplicación para desambiguar el referente:

- (19) *Le* vi a la profe de pilates, salía corriendo.
 (20) No *les* aceptan a esas candidatas para la Asamblea.
 (21) ¿*Les* viste a las candidatas? Todas rubias...
 (22) —No sé qué le está pasando (a la computadora), no se abre...
 —¿... y si *le* apagas y empiezas de cero? Capaz que funciona.
 —Ya hice eso, pero le dio la chiripiolca.⁹
 —Vas a tener que hacer*le* chequear.
 —Sí, que *le* limpien, que *le* actualicen, cueste lo que cueste...
 (23) —Así era la cafetera que compré. Verás, yo¹⁰ llevé a la San Francisco, y la señora de la limpieza, hecha la buena gente,¹¹ *le*...
 —No me digas que *le* lavó.
 (24) —Rosita, ¿qué hizo con los plátanos que compré ayer?
 —*Les* aplasté a toditos para hacer un pastel.
 (25) —¿Cómo preparaste las papas?
 —*Les* cociné y *les* metí al horno.

— **El uso del clítico *le* con los cuantificadores: *todo, nada, nadie***

Contrariamente a las formas estandarizadas en las que cuantificadores como *todo, nadie* o similares, en función de complemento indirecto, no requieren del pronombre átono, en el castellano serrano es preferido u obligatorio, según los hablantes entrevistados:

- (26) La propuesta del presidente no *le* gustó a nadie.
 (27) La elección de un ministro de cultura negro *le* molestó a mucha gente.
 (28) Tanta burocracia *les* hartó a todos.

— **Duplicación**

Como bien sabemos, en el estándar hay duplicación del objeto indirecto como en: *Le* mandé el regalo al Santi; sin embargo, en el castellano andino ecuatoriano

9. En jerga ecuatoriana, chiripiolca significa 'actuar extrañamente, alocarse'. En este ejemplo y los subsiguientes, el símbolo — indica que se trata de un diálogo.

10. Nótese aquí la elisión del clítico, tema que ilustramos más adelante.

11. Expresión muy común en Ecuador que significa 'pretender ser simpática, agradable, amable'.

encontramos duplicación del objeto directo, de modo que el clítico coaparece en la misma oración con un sintagma en posición canónica de objeto.

- (29) *Le* conocí *a la mamá* de María Inés, es muy interesante.
 (30) ¿*Le* viste *a la estudiante nueva* mandando mensajes celularizados?
 (31) Natalia, llámale *a tu mamá* para que no se preocupe.

En estratos socioeconómicos menos escolarizados se tiende a la duplicación del clítico de objeto directo animado o inanimado:

- (32) *Le* estoy viéndole todo el rato al edificio que nos están construyendo al frente.

Es posible encontrar la elisión del objeto directo conjuntamente con la duplicación del indirecto:

- (33) *Le* estoy cocinándole (por, ‘estoy cocinando la trucha para él’).

— Elisión del clítico

En el español quiteño es frecuente la ausencia del clítico en casos en los que el objeto directo está antepuesto (34), e incluso pospuesto (35 a 38):¹²

- (34) —Feliz día!
 —¡Qué lindas flores! ¿Dónde ∅ compraste?
 (35) ¿El congreso? Son una farsa (los congresistas) prefiero ni ver∅
 (36) Cuando éramos guaguas¹³ el pan ∅ vendían a real. Claro en ese tiempo no estábamos dolarizados.¹⁴
 (37) Esa puerta es anormal, nunca sabes por donde abrir∅
 (38) —... y ¿este ají chileno?
 —En el super...
 —¿Ahí ∅ compraste?

En construcciones en las que aparecen clíticos de objeto directo e indirecto con un solo verbo, el castellano quiteño elide el clítico de objeto directo: *se lo* dio, se convierte en: *lo* dio / *le* dio; *se lo* vendió, en *le* vendió / *lo* vendió, etc. Las formas con *lo* son, sin duda, menos frecuentes como puede verse en los siguientes diálogos extraídos durante una cena familiar:

- (39) Voy a calentar mi café, ¿quieres que te ∅ caliente? ¿Te ∅ caliente, mijo?
 (40) —¿Habrá ajicito?
 —Sí, ya te ∅ traigo...
 —No, deja no más, yo ∅ cojo...

12. Véase en este sentido Palacios 2006a.

13. Del kichwa ‘niño’, término generalizado en el castellano ecuatoriano.

14. Desde el año 2000, la moneda utilizada en el Ecuador es el dólar, que sustituyó al sucre.

En resumen, en Quito, hay todavía un claro caso de simplificación del sistema pronominal de tercera persona, especialmente en hablantes mayores de 25 años. Éste seguramente se difundió por la presencia del kichwa, lengua en la que no se gramaticaliza el género y que carece de un sistema pronominal átono similar al del castellano (Toscano, 1953; Lipski, 2002; Palacios, 2006b). Entre hablantes más jóvenes, se nota cierta inestabilidad en el uso del sistema simplificado, observándose más bien cierta preferencia por el canónico. Se hace necesario desarrollar estudios específicos al respecto.

2.2.2. *El uso de vos, tú, usted*

Según Toscano (1953: 207), la Sierra ecuatoriana se caracteriza por el voseo, aunque también se usa *usted* como forma de respeto, distancia y autoridad, y *tú*, como indicativo de cercanía e igualdad social. Entre hermanos se vosean o tutean. En algunas familias se tratan de usted; incluso hay padres que tratan de usted a sus hijos. Toscano comenta además que, para dar órdenes, es posible tratar de usted.

Miño (1976), en un estudio realizado en la ciudad de Quito en 1976, analizó el uso de estos pronombres entre estudiantes universitarios, y encontró que era el grado de respeto, intimidad y solidaridad entre los hablantes lo que determinaba la elección de uno de los pronombres, marcando así relaciones comunicativas de horizontalidad o verticalidad. Según Miño, *usted* es el pronombre de respeto utilizado en comunicación horizontal, mientras en comunicación vertical denota distancia en las relaciones interpersonales. *Tú* no se da en comunicación vertical, y en comunicación horizontal connota amistad y solidaridad. *Vos* se da en comunicación horizontal como un símbolo de familiaridad, mientras en comunicación vertical es discriminatorio.

Una rápida observación del uso de estos pronombres entre estudiantes y familias de clase media en Quito, es decir, en una población similar a la estudiada por Miño, muestra que aunque se mantienen varias de las características por él mencionadas, hay algunas variaciones que anotamos a continuación.

Se usa *usted*, como forma de respeto y distancia entre personas del mismo grupo social:

(41) *Disculpe profesora, ¿podría traerme mi examen?*

Entre jóvenes, se usa *usted* para mostrar intimidad, cariño extremo y respeto. Esto, según varios hablantes, sería una influencia del español bogotano debido tanto al incremento de programas televisados y radiales colombianos como a las olas migratorias procedentes de dicho país:

(42) *Mi amorcito, ¿qué quiere que le prepare para merendar?*

Se ha notado además que los jóvenes utilizan *usted* para dirigirse al personal de servicio, a quienes en el pasado siempre se les trataba de *vos*:

(43) *Doña Paty, no tiene que venir mañana. No vamos a estar aquí.*

El uso de *usted* en el trato con los padres, ya mencionado por Toscano, se mantiene pero con inestabilidad:

(44) *Papi, ¿puede venir a recogerme? Ya terminé las clases.*

(45) *Mami, ¿qué quieres que haga mientras terminas (de hacerte maquillar)?*

En cuanto al pronombre *tú*, los padres generalmente lo usan para dirigirse a sus hijos, y los jóvenes se tutean con personas de su edad y grupo social, inclusive desde el momento en que se conocen:

(46) *¿Cuál era tu nombre?*

Hay dos innovaciones en el uso de *tú* en la sociedad quiteña:

a) Entre jóvenes de estratos sociales más altos, hay la tendencia de tutear a personas adultas, como sus profesores:

(47) *Ana María, traje unos ejemplos que te van a gustar.*

b) En centros turísticos, los vendedores tutean a los compradores de cualquier edad, sobre todo si éstos lucen extranjeros:

(48) *Amiga, ¿qué quieres?, ¿qué buscas? Ven, te hago una rebaja...*

Si los vendedores son mestizos, el *tuteo* parece generarse en el deseo de crear una atmósfera de familiaridad con sus clientes; en el caso de vendedores indígenas, parecería que su desconocimiento de las normas pragmáticas de uso los induce a imitar la utilización que los mestizos hacen de los pronombres. Según Maldonado, profesor kichwa, «cuando el *tuteo* se reproduce en mercados indígenas frecuentados por extranjeros se convierte en un instrumento de empoderamiento frente a los turistas» (Comunicación personal 01, 07).

El pronombre *vos* es todavía utilizado por personas de mayor edad y por algunos jóvenes que se autoidentifican con niveles sociales altos, en su trato con personas que trabajan en el servicio doméstico, la venta ambulante, la construcción, etc.

(49) *Vos sí que eres vaga, ¿No te dije que dejes lavando todo?*¹⁵

Vos se utiliza con frecuencia como apelativo cuando el hablante que se auto-define como superior, responde a expresiones o actitudes que considera muestras

15. Véase Haboud (1997) para un breve análisis de construcciones de gerundio como: *dejar + Ger*; *mandar + Ger*; *botar + Ger*, etc.

de irrespeto, como galanterías propiciadas a jóvenes en sitios públicos. El siguiente ejemplo ilustra la respuesta enojada de una joven ante un piropo recibido en la calle:

(50) *¿Qué te crees longo¹⁶ atrevido?, ¡ve, con vos hablo, aprende a respetar!*

Algunos indígenas bilingües, cuya lengua dominante es el kichwa, utilizan *vos* con un título en señal de respeto:

(51) *Vos doctora, ojalá puedas venir visitar.*

Finalmente, es interesante notar que la población joven tiende a utilizar *vos* con amigos muy cercanos:

(52) *Ve ñaño, ¡vos si que eres acolite!¹⁷*

En la siguiente sección trataremos el uso del gerundio en construcciones que connotan anterioridad y secuencialidad.

2.2.3. El gerundio de anterioridad

El uso frecuente del gerundio en el castellano andino ecuatoriano ha llamado la atención tanto de lingüistas como de hablantes de otras variedades del castellano (Haboud 2005).¹⁸ Éste, aunque más frecuente en hablantes bilingües (kichwa-castellano), es también característico de monolingües urbanos que no siempre tienen una influencia directa del kichwa. Kany (1945), por ejemplo, comenta que las expresiones *de + infinitivo* del estándar (EE) se han sustituido en el español ecuatoriano por un gerundio:

(53) *De saberlo no me hubiera ido >> Sabiendo no me...*

De las formas gerundiales frecuentes en el CAE,¹⁹ nos ocupamos en este trabajo de construcciones que presentan un verbo de movimiento en función de auxiliar y un gerundio como verbo principal (54 a 57),²⁰ y cuya lectura semántica es una de secuencialidad /anterioridad no siempre posible en el estándar (EE):²¹

16. *Longo* (K, 'joven'), es usado en el habla cotidiana ya sea para referirse a gente de aspecto campesino a manera de insulto, o como término de cariño para personas con quien hay una relación amorosa: *Longuita mía, ¿qué quisieras tomar?*

17. *Ñaño* (K, 'hermano') se utiliza también para referirse a un amigo/a cercano.

Acolite, de la jerga juvenil, es usa con el significado de 'apoyo', 'ayuda'.

18. Véase Calvo Pérez (2003); Muysken (2005); Niño-Murcia (1988, 1995); Toscano (1953), entre otros.

19. Véase Muysken (2005) para un análisis de varias formas gerundiales encontradas en el castellano andino ecuatoriano.

20. Ejemplos tomados de Haboud (2005: 17).

21. Este uso del gerundio ha sido también denominado como de perfectividad o de anterioridad (Cerrón-Palomino 1987; Haboud 1998, 2003 y 2005; Toscano 1953).

- (54) *El doctor se fue dejándome todos los medicamentos.*
 EE (?)El doctor, mientras se iba, me dejaba los medicamentos.
 CAE El doctor se fue después de dejarme todos los medicamentos.²²
- (55) *Vengo acabando los exámenes.*
 EE (*) acabo los exámenes mientras vengo.
 CAE Después de acabar los exámenes vengo.
- (56) *Siempre salgo cocinando el almuerzo.*
 EE (*) cocino el almuerzo mientras salgo.
 CAE Después de cocinar el almuerzo salgo.
- (57) *No te olvides de bajar cerrando la puerta de la terraza.*
 EE (*) No te olvides de bajar mientras cierras la puerta de la terraza.
 CAE Cierra la puerta de la terraza antes de bajar.

Esta construcción es el producto de la convergencia lingüística entre el kichwa y el castellano, pues el uso de anterioridad que sí se da en el español peninsular (*poniéndose el abrigo salió de su casa*) ha aumentado en frecuencia y uso gracias al kichwa, dándose en el ecuatoriano actual construcciones con dicha lectura, no sólo con verbos de movimiento sino con un paradigma abierto:

- (58) *Durmiendo trabajo* (= Después de haber dormido, trabajo) (Grimm, 1989: 23).

En la siguiente sección (2.2.4), nos ocupamos de algunos usos innovadores del pretérito perfecto compuesto.

2.2.4. *El uso atemporal del pretérito perfecto compuesto*

En el EE, el pretérito perfecto compuesto connota: a) un hecho puntual que ha terminado en el pasado, *He venido con mi madre*, expresado en el CAE con un pretérito simple: *Vine con mi madre*, y b) una acción iniciada en el pasado que continúa al momento de expresarse: *He trabajado en la Universidad desde hace 25 años*.

El CAE comparte el uso tipo (b) del EE, pero adicionalmente ha creado dos usos innovadores. El primero, con valor de modalizador pues permite al hablante mostrar el grado de veracidad que para él tiene la información que transmite: *Anoche me encontré con la Pao... no me vas a creer esto, me contó que la Vero se ha casado*.

Este uso del perfecto que indica que el hablante no se compromete con la veracidad de lo dicho, tiene una construcción correspondiente en kichwa:

- (59) *Vero casara-shka-ta parla-rka-mi*.²³

El segundo uso innovador del pretérito perfecto compuesto en el CAE es el que podemos denominar sorpresivo, pues el hablante expresa su desconcierto

22. (*): lectura semántica imponible; (?): lectura semántica improbable.

23. La lengua kichwa tiene un continuum de evidencialidad bastante más complejo. Bástenos por ahora, mostrar la correspondencia aquí citada.

frente a un hecho inesperado, como puede verse en (60) y su correspondiente en kichwa (60a):²⁴

- (60) —¿Nunca has comido sánduche de aguacate? ¡Prueba!
 —Uhhmmm, ¡Rico ha sido!
 (60a) Alli-mi ka-shka!

Este uso es generalizado y se registra tanto en contextos informales (61) como formales (p. ej., programas radiales) (62):

- (61) *Perdona que voy a llegar tarde, pero no ha venido mi empleada y ahora tengo que dejar cocinando.*
 (62) *Nunca había visto esta revista, pero me di cuenta que de verdad ha sido una revista para niñas y niños* (Radio Visión 04, 07).

2.2.5. Algunos imperativos del castellano andino ecuatoriano

En esta sección se presenta una tercera característica del CAE relacionada con dos construcciones imperativas. El principal propósito de esta discusión es mostrar, no sólo las transferencias del kichwa en el estándar, sino también su productividad en la sociedad quiteña de hoy, tanto en contextos formales como informales, así como en hablantes de ambos sexos y diversas edades.

— El uso del futuro como imperativo

En CAE se usa con frecuencia el futuro morfológico como un imperativo que transforma los mandatos en una petición indirecta y amable, o en una sugerencia:

- (63) *Esta revista está muy buena, papitos, mamitas, comprarán* (= Les sugiero que compren) (Radio Visión, 04, 07).

Este futuro-imperativo puede ser usado con verbos intransitivos: ¡*Caminarás* despacio!, o transitivos: ¡*Comerás* todito!

Al igual que un verdadero imperativo, el verbo antecede a los clíticos en la forma afirmativa, *Escribirás-me*, pero se lo pospone en la negativa *No me escribirás...* Este imperativo es de uso generalizado en escritos informales como cartas, faxes o mensajes de correo electrónico: *Contestarás, no seas malita* [CG e-mail. Nov.16.93], y en reportajes radiales y televisados: *Sr. Presidente, daranos lo que nos ofreció.*

¿Cuál es el origen del futuro-imperativo en el CAE? El futuro sintético ha sido usado como un imperativo en español. La Real Academia de la Lengua (1981) afirma que el futuro ha sido usado para reforzar una orden y garantizar su cumplimiento. Tal función semántica difiere de la que encontramos en el CAE,

24. Véase Bustamante (1991); Palacios (2006, en prensa).

que con el futuro trata de suavizar la orden y de dar a los participantes del evento comunicativo, flexibilidad temporal para ejecutar una petición. En este sentido, encontramos que el kichwa ecuatoriano emplea el futuro como un imperativo con el fin de disminuir la brusquedad de una orden (Paris, 1993: 36 [1892]). Esto muestra que el uso del CAE es otro caso de convergencia lingüística pues mientras el español ha aportado con la sintaxis, el kichwa lo ha hecho con los niveles semántico-pragmáticos.²⁵

— **Dar + gerundio como un imperativo***

Es común en la Sierra ecuatoriana, escuchar frases como *Hágame el favor de darle pasando la leche* (MOH, 03, 07), en el sentido de hacer una petición cuya realización beneficia al peticionario ('Puede hacer el favor de pasarle la leche [a la señora] / en lugar mío'). [Situación: Dueña de un negocio dirigiéndose a su empleada.]

Estudios previos (Toscano, 1953; Niño-Murcia, 1988 y 1992; Olbertz, 2002) aseguran que esta construcción se usa casi exclusivamente en el imperativo. Si bien éste es el uso más frecuente, el hablante quiteño la usa también en construcciones afirmativas y negativas, sin restricciones ni de tiempo, ni de aspecto:

- (64) *Me daba cuidando a mi hija mientras yo me iba a la universidad.*
- (65) *No quiero que me des haciendo nada, después me has de sacar en cara.*
- (66) *Por suerte me dio dando todos los regalos.*

Aunque *dar + Ger* aparece especialmente con verbos transitivos (64, 65) y ditransitivos (66), es posible encontrarla con verbos intransitivos transitivizados:

- (67) *No entiendo este juego; por favor dame saliendo (= ...; ayúdame a salir del juego).*
- (68) *Ñañita, me das comiendo (= come por mí).*

El uso de esta construcción se ha generalizado en situaciones informales, aunque es posible encontrarla en contextos de mayor formalidad como en anuncios publicitarios:

- (69) *Damos comprando, damos vendiendo (= Compramos, vendemos [propiedades] por/para usted).*

El origen de *dar + Ger* también se atribuye al kichwa, ya sea por la transferencia de una construcción idéntica (sustrato kichwa) (70), o por la adaptación, en el

25. Ver Haboud (1998); Niño-Murcia (1988 y 1992), para un análisis detallado del uso del futuro como imperativo.

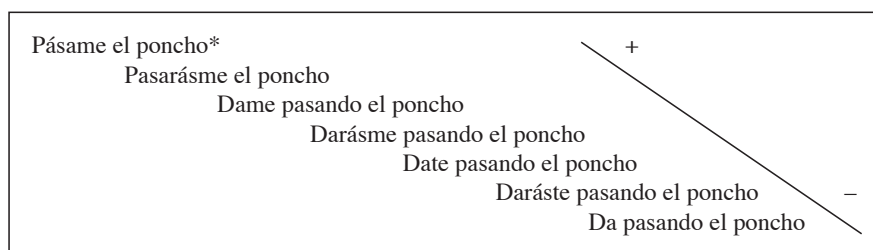
* Abreviaturas: ACC/Acc: acusativo; Adv: adverbio/adverbial; CAUS: causativo; CLIT: clítico; EV: evidencial; Fut: futuro; GER/Ger: gerundio; HON: honorífico; IMP: indirecto; IIO: objeto indirecto, primera persona.

nivel sintáctico, del morfema -pa, benefactivo / honorífico, ampliamente usado en el kichwa con el sentido adjudicado a la construcción *dar + Ger* (71):²⁶

- (70) punchu-ta pasa-chi-shpa cu - wa - y
 poncho-ACC pasar-CAUS-GER dar-1IO-IMP
 el poncho pasando dame
- (71) punchu-ta pasa-chi- pa- y
 poncho-ACC pasar-CAUS-HON-IMP

En el habla informal, y con el fin de opacar el beneficio que recibe el hablante, es posible reemplazar el clítico de objeto indirecto por un reflexivo, *date pasando el poncho* (= pásame el poncho), e inclusive, elidirlo: *da pasando el poncho*. Nótese en este ejemplo, la importancia del contexto comunicativo para determinar al beneficiario.

Las formas del imperativo utilizadas en el CAE pueden además combinarse según la necesidad del hablante de expresar mayor o menor autoritarismo o flexibilidad, creando una suerte de continuum de imperatividad, representado en la figura 8.1:



* Forma utilizada en el EE.

FIG. 8.1. Escala de imperatividad en el CAE.

2.3. LÉXICO

2.3.1. El léxico kichwa

Darío Guevara (1972: 7) aseguraba que el «Quichua es la lengua que mejor ha mantenido su integridad entre las lenguas indígenas, venciendo las fronteras nacionales después de la destrucción del Tahuantinsuyo...». En efecto, hasta la década de los setenta era notoria la alta influencia del kichwa en el español de la sierra ecuatoriana, y algunos términos se mantienen hasta hoy como parte del

26. Parece que la traducción literal de *dar + Ger* ocurre con más frecuencia entre los hablantes bilingües de algunas zonas del norte del país. El lingüista Fernando Garcés, después de realizar sesiones de elicitación sobre este tema con hablantes bilingües kichwa-castellano en provincias cercanas a Quito, comenta: «En Cotopaxi, al menos, no existe la construcción *-shpa cui* como indicador de respeto, delicadeza, etc. Lo que se usa es el sufijo *-pa*». (Comunicación personal 07.96.)

léxico hispano sin que sean identificadas con el kichwa (K). Algunos entrevistados se mostraron sorprendidos al conocer que palabras como *cancha* ('campo de juego'), *papa*, *mote* ('tipo de maíz'), *mullo* ('cuenta de forma redonda'), *suco* ('rubio'), *ñaño* ('hermano'), provenían del kichwa. Igualmente, entre la población mayor de 25 años, incluso de zonas urbanas, se usan con frecuencia algunos calcos sintáctico-semánticos del kichwa como:

- (72) *Me cogió la tarde* (= Se me hizo tarde).
- (73) *No me enseñó aquí* (= No me acostumbro...).
- (74) *Sabe irse temprano* (= Suele irse...).

Otros se han mantenido en un lenguaje más coloquial:

- (75) *Voy a parar la olla* (= ...alistar la olla).
- (76) *Quedó limpio sucio* (= Se quedó totalmente sucio).

Al mismo tiempo, sin embargo, la acelerada pérdida del léxico kichwa es un hecho, especialmente entre la población más joven. Fierro (2002) muestra que hace 25 años un grupo de estudiantes universitarios hispanohablantes de la ciudad de Quito, conocía y usaba el 100 % de un listado de 100 términos kichwas. En el año 2002, el mismo autor repitió tal estudio en una muestra similar a la anterior y comprobó que el grupo entrevistado desconocía casi la mitad de los términos. Entre febrero y marzo del 2007, y a partir del mismo listado utilizado por Fierro, realizamos un sondeo con estudiantes de entre 20 y 27 años que asisten a dos universidades de Quito. En las dos instituciones se encontró que ninguno de los entrevistados conocía más de un 50 % de los términos. Adicionalmente, se notó que algunos de los términos que los estudiantes dijeron conocer, habían sido reanalizados semánticamente a partir de connotaciones generadas en la sociedad hispanohablante. Así por ejemplo, al *morocho* (K, 'variedad de maíz blanco') se le ha asignado el sentido de *leche con granos*, seguramente porque por lo general su preparación contiene leche. El término *runa* (K, 'gente', 'ser humano') es entendido como 'de baja calidad', 'impuro', 'tosco', que alude a las relaciones de inequidad que la sociedad ecuatoriana ha mantenido entre indígenas y no indígenas.

Es importante mencionar que a pesar de la alta migración indígena en las ciudades y de la aparente presencia del kichwa en el ámbito público debido a la incursión de la población indígena en el espacio político oficial, el CAE va perdiendo paulatinamente varios de sus rasgos kichwas característicos.

Algo similar ocurre en el campo de la construcción. Del Pino (s/f) afirma que muchos de los vocablos kichwas que se usaban en esta área de trabajo se han perdido, a pesar de que la mayoría de los trabajadores son todavía de origen kichwa e incluso bilingües, prefieren, dice ella, «usar spanglish» (s/f: 1).

De este desplazamiento del kichwa a favor del inglés, nos ocupamos a continuación.

3. Breve descripción lingüística del español ecuatoriano en contacto con el inglés

3.1. EL LÉXICO

El empleo de préstamos del inglés ocurre en muchas variedades del español, aun en países alejados de los Estados Unidos. Algunos de estos préstamos son considerados necesarios pues llenan vacíos léxicos, especialmente en áreas técnicas como la computación (p. ej., *chip*, *software*); sin embargo, hay muchos otros totalmente innecesarios que reemplazan a términos existentes en la lengua. A manera de ejemplo, tenemos el término *lunch* (también escrito como *lonch*) que se refiere, no a la comida rápida propia de los Estados Unidos, sino al almuerzo o la comida locales. Este término se ha generalizado sobre todo en oficinas públicas y restaurantes económicos aledaños a centros educativos y oficinas, en donde se ven letreros como: *salimos al lunch*, *lunch ejecutivo a \$1.50*. Al igual que este vocablo hay una infinidad de otros innecesarios que se han incorporado en el castellano ecuatoriano (no solamente serrano), y que al hacerlo han creado paradigmas completos gracias a diversos procesos fonéticos, morfosintácticos y semánticos. Uno de los ejemplos muy frecuentes, y que concita la atención de los angloparlantes, es el de término *man* utilizado en el castellano ecuatoriano en el sentido de persona, de modo que puede tener como referente a jóvenes y adultos, hombres y mujeres:

- (77) ... *ese man Arjona se cree lo máximo...* (ANT, 02, 07).
- (78) *¿Le viste a la mansita? Está como quiere...*
- (79) *Esos manes que llegaron a conquistarnos se aprovecharon de la situación del Tahuantinsuyo* (FM, 02, 07).

Acosta, en un estudio desarrollado en 1996, ilustra ampliamente la influencia del inglés incluso a nivel del español escrito, por el préstamo innecesario de términos simples (*bar*, *box chip*, *snack*, *show*, *ring*, *rap*, *bridge*), como compuestos de diverso tipo: verbo+preposición: *pickup*, *playoff*; preposición+sustantivo: *bypass*, *indoor fútbol*, *underground*; sustantivo+preposición: *time out*; verbo+sustantivo: *password*; sustantivo+sustantivo: *airbag*, *babyshower*, *coffee break*, *boy-scout*; *network*, *videoclub*

En cuanto a los calcos sintácticos como *aire acondicionado*, *efectos especiales*, *microonda*, *multimedios*, *supernova*, etc., éstos se dan sobre todo en el campo del tecnolecto. En este aspecto, Montalvo (2006) en un estudio reciente llevado a cabo entre estudiantes, maestros y traductores en escuelas de computación de dos universidades quiteñas, da cuenta del alto número de préstamos léxicos, de expresiones y de abreviaturas que se dan en el campo técnico. En este estudio, la autora comprobó además que los entrevistados prefieren utilizar la terminología en inglés, a pesar de que más del 80 % de ellos no domina dicha lengua. Adicionalmente encontró que muchos de estos términos y expresiones han pasado a formar parte del léxico diario:

- (80) *Le oíste a la Elena, qué chip (= ... qué cerebro).*

En el ámbito comercial se han introducido también un gran número de préstamos del inglés: *made in Ecuador*, *American way of life*, *pure silk* (Acosta 1996: 72). Los centros comerciales se han convertido en *malls* (*Mall el Jardín*) o *shoppings* (*Quicentro shopping*), y las rebajas en *super sales*. Se aconseja utilizar productos *light* hasta la exageración de ofrecer agua y té medicinales *light*. Los negocios, desde los años ochenta, han incrementado su rotulación en inglés así como grafías que aluden a dicha lengua: *Mama's café*, *Casual shoes* (con la variedad de *zapatos casuales*), *Pepe and Mary school*.

Finalmente, hagamos referencia al área del turismo en donde se da un uso generalizado de términos y frases del inglés, aunque en los últimos años algo matizada por el kichwa, seguramente con el fin de atraer al turismo extranjero: *Viaje con yakumanta*. Algo similar se da en sectores indígenas dedicados al ecoturismo que ofrecen servicio de computación e internet con *Saragurito net*, o alojamiento garantizado en *El Indio Inn*.

3.2. LOS CALCOS SINTÁCTICOS Y SEMÁNTICOS DEL INGLÉS

Los calcos sintácticos no violan ninguna regla sintáctica ni de selección léxica del español, sino que se insertan fácilmente en el repertorio de modismos y giros sintácticos regionales. En Ecuador, la presencia de calcos del inglés (Ing.) es una consecuencia natural de la presencia de dicha lengua en los medios de comunicación, así como en las traducciones al español que aparecen en programas internacionales televisados y que tienen una fuerte influencia del inglés tanto en el nivel fonético como en el morfosintáctico y semántico. Se vuelve cada vez más frecuente escuchar entre hablantes jóvenes de clase media y alta:

- (81) *¿Cómo te gustó la película?* (Ing.: 'How did you like the movie?').
- (82) *Tienes que aplicar para el trabajo* (Ing.: '... apply for the job').
- (83) *Te amo mami* (en lugar de: 'Te quiero mami').

3.3. OTRAS INFLUENCIAS DEL INGLÉS

3.3.1. *Un nuevo gerundio*

Hay usos del gerundio generados en el inglés (84, 85), no en el kichwa, y que aparecen cada vez con más frecuencia, incluso en trabajos académicos (86):

- (84) *Estoy viajando a los Estados el lunes.*
- (85) *Se comunica a los socios de la Cooperativa que por estar cambiando de Hosting, no habrá servicio de nuestra página WEB en la presente semana...*²⁷

27. Copia textual de un correo electrónico enviado a los miembros de la Cooperativa de una institución universitaria (feb. 21, 07).

- (86) *Siguiendo este estudio de María Jaramillo de Lubensky, Juyungo, cuenta con mas de 150 ecuatorianismos (CS, 07).*

3.3.2. *Uso innecesario de pronombres personales*

Se ha notado que varios jóvenes, no siempre bilingües, tienden al uso innecesario de pronombres personales, sobre todo, de primera persona tanto del singular como del plural:

- (87) *Perdón profe, pero yo quería decirle que no puedo venir el jueves, lo que pasa es que yo tengo una salida de campo. Yo ya le pregunté al profe, o sea al otro profe, si puedo no ir²⁸ y me dijo que no...*

3.3.3. *Reglas ortográficas del inglés*

En relación con trabajos académicos, se ha vuelto también muy frecuente el uso de reglas ortográficas propias del inglés, como es el uso de letras mayúsculas en cada palabra de títulos y subtítulos —*Objetivos Generales, Marco Teórico*—, así como a lo largo del texto: *...en relación con los Objetivos Generales, cabe anotar que...* Esto seguramente se da por el uso frecuente de bibliografía en inglés y el acceso a fuentes de información reales y virtuales.

A manera de contraposición con lo dicho, consideramos importante mencionar algunas características emergentes en el castellano quiteño. Como hemos dicho, los medios de comunicación masiva promueven el uso de formas de mayor prestigio, así como el incremento del inglés en mensajes y propagandas; sin embargo, en los tres últimos años se transmite en un canal de televisión nacional, un programa cómico-irónico en el que el principal actor acentúa la variedad serrana, /r/ asibilada, términos kichwas y expresiones sintáctica y semánticamente influidas por dicha lengua. En dicho programa, por ejemplo, se personifica a un súper héroe muy amable y benefactor llamado *dame haciendo*, y a lo largo del programa, se piden *muchas* ('besos') de los asistentes.²⁹ Más aún, entre algunos jóvenes de los sectores sociales altos parece notarse una tendencia a utilizar algunos rasgos característicos del castellano andino rural con fines crípticos, lo que podría convertir a esta variedad en un tipo de jerga. Sería importante desarrollar un estudio específico que nos ayude a entender de mejor forma las dinámicas lingüísticas y sociales en el Ecuador de hoy, así como las nuevas significaciones comunicativas que adquieren las hablas locales.

28. Nótese la construcción usada por el hablante en lugar de «si puedo faltar».

29. Sería interesante analizar las motivaciones que llevan a los productores de estos programas a utilizar una variedad lingüística tradicionalmente desprestigiada. A manera de hipótesis sugerimos que se trata de una protesta social pública a los códigos estandarizados propuestos por los medios masivos de comunicación.

4. Reflexiones finales

La situación que hemos tratado de describir es sin duda muy compleja debido tanto a las dinámicas de cambio como a la falta de estudios al respecto. Hemos podido ver que las relaciones de contacto del español ecuatoriano con las lenguas indígenas ha sido una constante. En relación con ésta, hemos puesto en evidencia cómo las innovaciones relacionadas con aspectos semántico-pragmáticos (evidencialidad, formas de cortesía), se han internalizado y generalizado en la población, más allá de su estrato social, género o edad. Sin embargo, al mismo tiempo, se nota una fuerte tendencia a la estandarización, provocada por la urbanización y la presión de los medios masivos de comunicación que impactan más directamente a nivel del léxico y de los patrones fonéticos. Hemos visto además el retroceso del kichwa frente al influjo de otras lenguas —como el inglés—, que se equiparan con prestigio y modernización.

La migración hacia Quito, tanto de las provincias como del exterior (incluidos los emigrantes ecuatorianos que vuelven con su habla modificada), el acceso a la escolarización, la movilidad social y, sobre todo, los medios de comunicación a través de la difusión de la música y de programas extranjeros han dado lugar a que los ecuatorianos, y en este caso especialmente los quiteños, tengan acceso al español de otras zonas del Ecuador, del continente y del mundo, situaciones que han contribuido a la modificación de varios rasgos que caracterizaban el habla quiteña.

Sin embargo, sería totalmente erróneo pensar en la homogeneidad gramatical del español ecuatoriano; al contrario, hay cambios permanentes e inesperados que redescubrimos diariamente y en relación con los cuales es importante tomar en cuenta el rol del prestigio, la actitud y las prácticas lingüísticas.

En esta tan acelerada situación de contactos y cambios, se hace urgente desarrollar estudios que nos permitan determinar cuál es la situación de otras zonas ecuatorianas tanto de sierra como de costa y Amazonía, así como la producción de variedades del castellano en contacto con otras lenguas indígenas. Será la lingüística de contacto, desde sus varias perspectivas, la que podrá dar luces a esta vasta temática.

ABREVIATURAS Y SÍMBOLOS UTILIZADOS

CAE	Castellano andino ecuatoriano
EE	Español estándar
K	Kichwa
Ing	Inglés
ACC	Acusativo
CAUS	Causativo
GER	Gerundio
IIO	Objeto indirecto, Primera persona
IMP	Imperativo
HON	Honorífico

- f Vibrante simple
- ɺ Vibrante múltiple retrofleja
- ɾ Vibrante simple retrofleja

- (*) Lectura semántica imposible
- (?) Lectura semántica improbable
- 1 Primera Persona Singular
- 2 Segunda Persona Singular
- 3 Tercera Persona Singular

Bibliografía

- Acosta, M. (1996): *La influencia croslingüística entre el inglés y el español. Análisis de la adopción léxica*. (Tesis para optar por el título de Licenciada en Lingüística aplicada al inglés), Quito, Pontificia Universidad Católica (sin publicar).
- Appel, R., Muysken, P. (1996): *Bilingüismo y contacto de lenguas*, Barcelona, Ariel.
- Bustamante, I. (1991): «El presente perfecto o pretérito perfecto compuesto en el español quiteño», *Lexis* XV. 2, pp. 195-230.
- Calvo Pérez, J. (2003): «Caracterización general del verbo en el castellano andino y la influencia en la lengua quechua», en T. Fernández, A. Palacios y E. Pato (eds.): *El indigenismo americano*, Madrid, UAM, pp. 111-129.
- Cerrón Palomino, R. (1987): *Lingüística quechua*. Cuzco: Centro de Estudios Rurales Andinos Bartolomé de las Casas.
- Cole, P. (1982): *Imbabura quechua*. Linguistic Descriptive Studies (vol. 5), Ámsterdam: North Holland Publishing Company.
- Cordero, L. (1989): *Quichua shimiyuc panca. Diccionario quichua*, Quito, Proyecto EBI/Corporación Editora Nacional [1892].
- Córdova, C. J. (2000): «Ecuador», en M. Alvar, *Manual de dialectología hispánica. El español de América*, Barcelona, Ariel, pp. 184-195.
- Del Pino, I. (s/f): *El «argot» de la construcción*, Quito, Universidad Católica (copia personal digitalizada, sin publicar).
- FCLL (Facultad de Comunicación, Lingüística y Literatura) (2002): *Percepción y uso de la /r/ en Quito urbano*, Monografía final. Seminario de Sociolingüística, Quito, Universidad Católica (sin publicar).
- Fierro, G. (2002): *Aportes del quichua al castellano de la Sierra Ecuatoriana (Conferencia presentada en las jornadas de identidad del Municipio de Quito)*, Quito (sin publicar).
- García, E., Otheguy, R. (1983): «Being Polite in Ecuador. Strategy reversal under language contact», *Lingua*, 61, pp. 103-132.
- Grimm, J. (1989): *La lengua quichua*, Quito, MEC-GTZ [1896].
- Guevara, D. (1972): *El castellano y el quichua en el Ecuador*, Quito, Editorial Casa de la Cultura.
- Haboud, M. (1997): «Grammaticalization, clause union and grammatical relations in Ecuadorian Highland Spanish», en T. Givón (ed.), *Grammatical relations: a functionalist perspective*, Amsterdam, Benjamins, pp. 199-231.
- (1998): *Quichua y castellano en los Andes ecuatorianos: los efectos de un contacto prolongado*, Quito, Abya-Yala.

- (2003): *Quichua and Spanish in the Ecuadorian Highlands. The effects of longterm contact*, Quito, PUCE/Quality Print.
- (2005): «El gerundio de anterioridad entre bilingües quichua-castellano y monolingües hispanohablantes de la Sierra ecuatoriana», *UniverSOS 2*, Valencia.
- Kany, C. E. (1945): *American Spanish Syntax*, Chicago, University of Chicago Press.
- Lipski, J. (1996): *El español de América*, Madrid, Cátedra (1.ª ed.).
- (2002): *El español de América*, Madrid: Cátedra (2.ª ed.).
- Maurais, J. y Morris, M. (2003) (ed.): *Languages in a Globalising World*, Cambridge, University Press.
- Miño Garcés, F. (1976): *Uso de los pronombres de segunda persona singular en el medio urbano de la ciudad de Quito*, Tesis para obtener el título de licenciado en lingüística aplicada. Instituto de Lenguas y Lingüística, Universidad Católica (sin publicar).
- Montalvo, M. (2006): *El tecnolecto dentro de la comunidad lingüística informática y tendencias de traducción directa*. Disertación previa a la obtención de la Licenciatura aplicada al inglés. Mención traducción, Quito, PUCE (sin publicar).
- Moya, R. (1981): «El quichua en el español de Quito», *Colección Pendoneros*, Otavalo, Instituto Otavaleño de Antropología, 40, pp. 165-334.
- Muysken, P. (2005): «A modular approach to sociolinguistic variation in syntax. The gerund in Ecuadorian Spanish», en L. Cornips y K. P. Corrigan (eds.), *Syntax and variation. Reconciling the biological and the social*, Amsterdam: Benjamins, pp. 31-53.
- Myers-Scotton, C. (2002): *Contact Linguistics. Bilingual Encounters and Grammatical Outcomes*, Oxford, Oxford University Press.
- Navarro, T. (1967): *Pronunciación Española*, Madrid, CSIC.
- Niño-Murcia, M. (1988): *Construcciones verbales del Español Andino: interacción quechua-española en la frontera colombo-ecuatoriana*, Tesis doctoral, The University of Michigan.
- (1992): «El futuro sintético en el español nor-andino. Caso de mandato atenuado», *Hispania*, 75, pp. 705-713.
- (1995): «The gerund in the Spanish of the North Andean region», en C. Silva-Corvalán (ed.): *Spanish in four Continents. Studies in Language Contact and Bilingualism*, pp. 83-100.
- Olbertz, H. (2002): «Dar + gerundio en el español andino ecuatoriano: sintaxis, semántica, origen», *Círculo de lingüística aplicada a la comunicación* 12 (www.ucm.es/info/circulo/).
- Palacios, A. (2005): «La influencia del quichua en el español andino ecuatoriano», en: C. Ferrero Pino y N. Lasso-von Lan (eds.), *Variedades lingüísticas y lenguas en contacto en el mundo de habla hispana*, ed. 1st. Books Library, Bloomington, pp. 44-52.
- (2005a): «Aspectos teóricos y metodológicos del contacto de lenguas: el sistema pronominal del español en áreas de contacto con lenguas amerindias», en V. Noll; K. Zimmermann y I. Neumann-Holzschuh (eds.), *El español en América: Aspectos teóricos, particularidades, contactos*, Madrid/Frankfurt, Iberoamericana/Vervuert, pp. 63-94.
- (2005b): «El sistema pronominal del español ecuatoriano: un caso de cambio lingüístico inducido por contacto», en: Y. Lastra y C. Chamoreau (eds.), *Dinámica lingüística de las lenguas en contacto*, Hermosillo, Universidad de Sonora, pp. 357-376.
- (2006): «Cambios inducidos por contacto en el español de la sierra ecuatoriana: la simplificación de los sistemas pronominales (procesos de neutralización y elisión)», en: *Tópicos del Seminario* 15, pp. 197-229.
- (2006a): «Variedades emergentes del español hablado por migrantes en España: el uso de los tiempos de pretérito en el colectivo ecuatoriano». Ponencia presentada en

- la 52.^a Conferencia Internacional de Americanistas Lin.07 La migración y el contacto lingüístico en las Américas y la emergencia de nuevas variedades lingüísticas de julio de 2006, Universidad de Sevilla.
- (2007): «¿Son compatibles los cambios inducidos por contacto y las tendencias internas al sistema», en M. Schrader-Kniffki y L. Morgenthaler García (eds.), *Romania en interacción: Entre historia, contacto y política. Ensayos en homenaje a Klaus Zimmermann*, Frankfurt, Vervuert, pp. 259-279.
- (en prensa): «Cambios lingüísticos de ida y vuelta: los tiempos de pasado en la variedad emergente de los migrantes ecuatorianos en España», en *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana (RILI)*, 10 (Vervuert Verlag).
- París, J. (1993): *Gramática de la lengua quichua actualmente en uso entre los indígenas del Ecuador*, Quito, Corporación Editora Nacional y Proyecto de Educación Bilingüe Intercultural MEC-GTZ [1892].
- Real Academia Española (1981): *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*, Madrid, Editorial Espasa-Calpe.
- Thomason, S. (2001): *Language Contact: An introduction*, Edinburgh, Edinburgh University Press.
- Thomason, S. y Kaufman, T. (1991): *Language Contact, Creolization, and Genetic Linguistics*, Los Angeles, University of California Press.
- Sosa, C. (2007): *Problemas en la traducción de dialectos: cuando los guayacanes florecían, de Nelson Estupiñán Bass y Juyungo de Adalberto Ortiz*. (Disertación para la obtención del título de licenciada en lingüística aplicada), Quito, PUCE (sin publicar).

Sitios en red consultados:

<http://www.personal.psu.edu/faculty/j/m/jml34/contacts.pdf>